AMIGOS PELUDOS•

La historia de...

No lo decimos solo nosotras

Mariví Martínez (Proyecto Gato)
Teruel

Un gato aseándose en unas ruinas de Roma

Los humanos y los gatos nos conocemos sólo desde hace 10.000 años, de hecho, todavía estamos conociéndonos….., yo creo que nuestra relación y conocimiento mutuo está progresando favorablemente, muchos de nosotros amamos a los gatos, ya no nos da pudor reconocerlo, los gatos en general son adorados por sus dueños, los veterinarios caemos atrapados en su encantamiento felino y reconvertimos la clínica y el día a día para que puedan sentirse lo menos a disgusto posible, internet está repleto de gatos, la ropa tiene gatos, cualquier lugar o cosa queda mejor con un gato…pero tal vez esta es mi visión, intuyo que realmente va a ser la visión de algunos, bueno definitivamente puede ser que no todos amen a los gatos, sí, a las pruebas me remito.

Así que no seré yo, o mis compañeras de Proyecto Gato, las que os intentemos convencer, hoy voy a usar otras fuentes, a ver si es más efectivo, a ver si lo de que nadie es profeta en su tierra va a resultar cierto (sin duda que lo es, sí, sí). Nada, hoy no habla Proyecto Gato, voy a hablar de lo que dicen o lo que pasa en otras partes, veamos…

Se entiende entonces que vamos a defenderlos claro, vamos a exponer ejemplos de otros lugares en el mundo, al final, para llevar la cosa hacia nuestro objetivo, explicar lo mejor posible que, con un control de captura, esterilización y suelta, las colonias de gatos callejeros son beneficiosas para nuestras ciudades, tan sólo es cuestión de superar años de supersticiones, habladurías, mala prensa y empezar a fijarse en estos gatos de barrio como lo que realmente son: unos fascinantes felinos libres que comparten las ciudades y los pueblos con nosotros, desde hace (solo) unos cuantos miles de años.

Un estudio en EEUU concluye que los gatos callejeros de Norteamérica matan al año cerca de 22.000 millones de pequeños mamíferos, la inmensa mayoría ratas, ratones y topillos… Por eso es sorprendente que algunos definan a los gatos como plaga, además es contradictorio, vaya, y erróneo.

Merece la pena visitar Cerdeña, allí hay una colonia felina que es Patrimonio de la Humanidad por la Unesco: Su Pallosu es una de las colonias de gatos más antigua del país italiano (está documentada su existencia desde 1947 y es un refugio oficial desde 2007). En So Pallosu no se espanta a los felinos, sino que se les protege y se promueve, son parte del entorno, son además un reclamo turístico.

Bueno, también merece la pena visitar Roma, porque el gato romano disfruta de un estatus especial aprobado por la Junta del Primer Municipio del Centro Histórico. En dicha resolución se expresa que "dada la simbiosis entre gatos y monumentos, visto el gran interés turístico manifestado por la cantidad de solicitudes de adopción a distancia, con este acuerdo no hacemos sino reconocer al gato como un bien propio de la Ciudad Eterna, por su valor educativo, social y turístico".

Parece ser que la colonia se estableció de forma definitiva en el 1929, tras unas excavaciones en la Torre Argentina, allí fueron alimentados regularmente por unas señoras llamadas *gattare* (señoras del gato significa... nada de locas, oye). Actualmente el gato es símbolo en Roma, postal imprescindible, son los únicos seres a los que les está permitido encaramarse a esculturas romanas, dormir en ruinas del viejo Imperio y deambular por donde les plazca.

También merece la pena visitar el Museo Hermitage de San Petersburgo, allí unos gatos callejeros decidieron instalarse en los sótanos y fueron acogidos, ahora son alimentados por tres mujeres y tienen su propia clínica en el Museo, son los guardianes, unos 65 gatos impiden que las obras de arte sean dañadas por los roedores. Existe un fondo benéfico llamado Amigos de los Felinos del Hermitage, que aporta donativos. Para fomentar la generosidad de los donantes, de vez en cuando se organizan exposiciones temáticas dedicadas a las pinturas en las que aparecen gatos y otros animales domésticos. Se dan sobre todo en la pintura flamenca y en la del renacimiento italiano. Los rusos además están convencidos de que los gatos ahuyentan los malos espíritus y son conductores de energía positiva, también están convencidos de que su cercanía evita que te suba la presión arterial y ayuda a mantener una buena salud (y tienen razón).

Tengo cien lugares más que merece la pena conocer porque los gatos son tratados con respeto, pero los reservo para otro domingo, ahora voy a echar mano de gente importante, no lo decimos nosotras, que conste.

Guillermo Cabrera Infante, Premio Cervantes 1997, en un relato autobiográfico sobre su relación con Offenbach, un siamés que llegó a su vida "sin previsión y de repente, como los milagros", dice lo siguiente: "Para mí el mundo se ha dividido en dos clases de personas: las que aman a los gatos y las otras. A estas últimas les recomiendo adoptar uno desde ya. No saben lo que se pierden".

Leonardo Da Vinci los amaba: "El más pequeño gato es una obra maestra."

Mark Twain los amaba: "Si fuera posible cruzar a un hombre con un gato, mejoraría el hombre, pero se deterioraría el gato."

Albert Schweitzer los amaba : "Existen dos medios de refugio de las miserias de la vida: la música y los gatos".

Recomiendo *Llueven gatos* y *Receta para difundir la peste* de Eduardo Galeano, y *El Libro de los Gatos*, donde escribe sobre ellos Borges o Gianuzzi entre otros.

En *Rayuela*, la emblemática novela de Julio Cortázar, la Maga recogía gatitos abandonados….y el escritor reconoció siempre su inclinación felina.

Lord Byron tuvo 5 gatos que incluso viajaban con él. Uno de ellos se llamaba Beppo, nombre que Jorge Luis Borges rescata para su propio gato (y al que dedica una poesía en el libro citado anteriormente).

Tigre, el amado gato de Emily Bronte y su hermana, jugaba con el pie de Emily mientras ella escribía su única obra, una de las más conocidas novelas románticas victorianas, *Cumbres borrascosas*.

Más allá de su terrorífico cuento *El gato negro*, Poe sentía verdadera fascinación por los felinos. Tenía una gata que vivía con él y su esposa llamada Catarina (la gata).Tenían una estrecha relación, al punto de que la gata se deprimía cuando él viajaba y al morir él, ella también lo hizo.

Mirad , se quedan fuera otros cientos de poetas, escritores, artistas, en fin, gente lista, gente famosa, no nosotras, humildes ciudadanas turolenses, se quedan fuera decenas de lugares e historias que bien podrían haber formado parte de mi argumentación de hoy, ya digo, continuará… Evidentemente San Petersburgo, ¡Roma!… Cerdeña, merecen ser visitados, usaba un tono que pretendía ser divertido, pero, sin duda, que los gatos estén allí, que sean respetados y cuidados, añade un valor, para mí emocional, para estas ciudades mucho más. Lugares que respetan y cuidan a sus conciudadanos no humanos, y digo yo… sería tan bonito, tan turístico incluso, tan fácil al fin y al cabo, que el gato, en Teruel, fuera , sino amado… ¿valorado?..., al menos, ¿respetado?.

LOS PELUDOS DE LA SEMANA

Anna, inteligente y cariñosa

Nombre: Anna
Raza: gato común europeo
Edad: 1 mes
Observaciones: Anna se quedó huérfana junto con sus hermanas después de que un perro matara a su madre. Fueron rescatadas y criadas a biberón. Anna es una gatita muy inteligente y despejada que se deshace en ronroneos cada vez que la acarician. Busca un hogar donde ser feliz y tener una nueva familia que la quiera.

Bolo, dulce y cariñoso

Nombre: Bolo
Raza: mestizo
Edad: 7 años
Observaciones: Bolo fue rescatado junto a unos cuantos compañeros más de una situación muy complicada. Su hermano Tocho encontró un buen hogar pero Bolo se quedó en el Refugio de Amigo Mío. Bolo es un peludo dulce y cariñoso aunque algo desconfiado al principio que está deseando tener un hogar.